

Lecciones prácticas: el mundo de la carpintería en las aulas

experiencias escuela referente

Por Carol Arosemena
(carol.arsemena@fundacionvueltas.org)



Luis Mendoza Amen, con 35 años de experiencia en el magisterio y 24 dedicados a la Unidad Educativa Rita Lecumberri, es reconocido por su trayectoria a través de las clases de Matemáticas en esta emblemática institución, ubicada en el centro de la ciudad de Guayaquil.

Conocida como “el Rita Lecumberri”, esta institución es un referente histórico, al ser el primer colegio fiscal femenino en Guayaquil, inicialmente dedicado a la formación de educadoras.

En la actualidad esta institución participa activamente en el *Proyecto de transformación socio-educativa*, en colaboración con la Fundación Unidos por la Educación y Fundación ChanGo, mediante el cual se ha logrado

implementar un aula de ingeniería-carpintería para los estudiantes de la institución.

Como maestro, Luis encuentra alegría en enseñar valores y actitudes positivas, especialmente en el área de Matemáticas, que considera la más fácil, aunque otros piensen lo contrario. Su compromiso con la institución va más allá de las aulas, participando en iniciativas para mejorar el entorno educativo, como el arreglo de bancas de madera y la pintura de

paredes, a través de la colaboración de grupos de padres y estudiantes.

Reconocido por su capacidad para enseñar de manera efectiva, brinda a los estudiantes del Rita Lecumberri no solo conocimientos académicos, sino también la habilidad para enfrentar desafíos con creatividad y determinación, uniendo su amor por las matemáticas con su fascinación por la carpintería, una habilidad que durante los últimos tres meses comparte con entusiasmo a sus estudiantes mediante el trabajo cooperativo en el nuevo salón de ingeniería-carpintería, gestionado a través del *Proyecto de transformación socioeducativa*.

Durante su infancia descubrió su amor por la carpintería; sin em-

“Hay chicas y chicos a los que les encanta la carpintería. Ya saben utilizar un taladro, una sierra de mano, un martillo. Herramientas que no sabían cómo manejar, ahora lo hacen hábilmente”.



Al vincular su rol como profesor de Matemáticas con la carpintería, se ha logrado abarcar proyectos más amplios, aplicando diversos conocimientos.



bargo, a través de la experiencia de enseñar a los pequeños durante su adolescencia encontró en la educación un nuevo camino. Revela que la vocación del trabajo en carpintería ha guiado su carrera, y que es algo que quiere contagiar a sus estudiantes.

Sobre su pasión por enseñar y su vínculo con la carpintería, expresa: “Me agrada muchísimo trabajar con madera, y es algo que ahora puedo enseñar a mis estudiantes. La carpintería es un arte, y este arte debemos tenerlo en casa, nos va a servir para muchas cosas”.

La introducción de un aula de ingeniería-carpintería en la institución ha encendido el interés de los estudiantes, ya que han encontrado un espacio desde donde pueden experimentar otro tipo de enseñanza, cuyo protagonista es el “aprender haciendo”.

Luis destaca el fabuloso trabajo que han realizado en poco tiempo, mostrando habilidades impresionantes. “Hay chicas y chicos a los que les encanta la carpintería. Ya saben utilizar un taladro, una sierra de mano, un martillo. Herramientas que no sabían cómo manejar, ahora lo hacen hábilmente”, señala. Entre los proyectos elaborados en los meses que lleva el aula implementada está la elaboración de servilleteros, relojes de pared y colgadores, pero Luis aspira a que los estudiantes pronto puedan elaborar mobiliarios más complejos.

Luis encuentra alegría en enseñar valores y actitudes positivas, especialmente en el área de Matemáticas, que considera la más fácil, aunque otros piensen lo contrario.

En cuanto a las dinámicas dentro del taller, Luis explica cómo equilibra teoría y práctica, guiando a los estudiantes en el uso de herramientas, así como la importancia de la precisión para medir y cortar. Su taller está organizado en grupos, con lo que fomenta el trabajo en equipo y la responsabilidad individual. La carpintería, explica el docente, no es solo una destreza manual, sino una puerta para que los estudiantes emprendan y desarrollen habilidades prácticas.

Al vincular su rol como profesor de Matemáticas con la carpintería, se ha logrado abarcar proyectos más amplios, aplicando diversos conocimientos. De esta manera, el profesor Luis Mendoza Amen no solo comparte contenidos teóricos, sino que también cultiva habilidades prácticas y valores en las generaciones futuras, dejando una huella perdurable, más allá del aula.

Testimonios de estudiantes:

“Me gusta carpintería porque nos ayuda a tener autonomía propia y no depender de otra persona para hacer cosas. Nos enseñan a utilizar herramientas, acto del que no tengo tanto conocimiento. Asimismo, me encantaría que hubiera más herramientas, ya que es muy complicado realizar trabajos con mis compañeros”. Noemi Gainza, 1º de Bachillerato

“Carpintería nos enseña cosas que podemos hacer con madera, que nos pueda ayudar quizás más adelante en la vida. El profe me enseñó a hacer un reloj, utilizar el taladro para las manecillas de la hora y usar los clavos para poner los cuatro palos para colocar el reloj en la pared”. Jeremy Barberán, 1º de Bachillerato